



Historia del pensamiento económico

<https://youtu.be/9NzZ1UmFBWg>

La historia del pensamiento económico es la parte de la ciencia económica que estudia la evolución de las ideas y teorías que han desarrollado los economistas a lo largo de los años desde el nacimiento de la economía.

La historia del pensamiento económico comienza su estudio allá por los siglos XVI y XVII con el nacimiento del **mercantilismo**. Si bien es cierto, todo sea dicho, que en el sentido más puro, la economía se comenzó a desarrollar allá por el siglo VI antes de Cristo hasta la Edad Media. En este periodo proliferaron los primeros negocios y con ellos los primeros debates referentes al mundo económico. Las ideas relativas a teorías económicas fueron muy escasas. Así pues, los debates se centraron principalmente en la diferencia entre ricos y pobres, y la moralidad o ética de enriquecerse y obtener un beneficio del comercio.

El nacimiento de la ciencia económica

El **nacimiento de la economía** como campo de estudio, cómo hemos dicho anteriormente, surgiría a partir del siglo XVI. Comenzando con el mercantilismo y terminando en nuestros días con el neoclasicismo. Actualmente, han surgido nuevas teorías desde el punto de vista de la **microeconomía** y la **macroeconomía**. Cronológicamente podríamos ordenar los periodos de forma simplificada como sigue:

- **Origen de la economía** (VI a.c. – XVI) : Grecia, Roma y Edad Media
- **Mercantilismo** (XVI – XVII)
- **Fisiócratas** (XVIII)
- **Clásicos** (XVIII – XIX)
- **Marxistas** (XIX – XXI)
- **Neoclásicos** (XIX-XXI)
- **Keynesianos** (XX -XXI)
- **Liberalismo** (XX-XXI)

Es importante entender que algunas de estas corrientes de pensamiento coexistieron y coexisten. La economía no es una ciencia exacta. Y dado que no es una ciencia exacta existen muchas filosofías distintas respecto a cómo es o debería ser la economía. Estudiar historia del pensamiento económico es importante ya que ayuda a desarrollar una actitud crítica ante diferentes planteamientos económicos. Además, mejora la comprensión sobre las teorías económicas actuales.



Diferencia entre historia económica e historia del pensamiento económico

Una duda razonable que debemos abordar es la diferencia entre estos dos campos de estudio. La historia económica y la historia del pensamiento económico son disciplinas parecidas e incluso complementarias, pero no iguales. La historia económica trata de describir cómo sucedieron los hechos. Por su parte, la historia del pensamiento económico relata cómo han evolucionado las ideas de los distintos economistas a lo largo de la historia. De manera que la historia económica puede ayudarnos a entender por qué surgieron algunas corrientes de pensamiento. Y al revés, la historia del pensamiento económico puede facilitarnos el entendimiento del desarrollo de los acontecimientos económicos.

Por ejemplo, la economía marxista surgió en un momento de la historia en el que existía mucha explotación. Los trabajadores pasaban muchísimas horas en las fábricas en condiciones paupérrimas por un sueldo injusto. Por si fuera poco ese sueldo apenas les daba para comer y mantenerse. Al contrario, las políticas económicas que se utilizaron tras el [crack de 1929](#) (allá por 1940) fueron las propuestas por [Keynes](#).

Los aportes de los griegos y escolásticos

Para empezar debemos entender el entorno en que se desarrollaron estas ideas era muy diferente al de hoy en día, las sociedades se caracterizaban por ser principalmente agrícolas, donde se presentaban intercambios de productos pero en una escala muy baja ya que la producción de las familias era para el autoconsumo, este periodo abarca desde 800 AC al año 1.500 D.C, durante estos 2300 años los avances fueron pocos y se caracterizó por los estudios no sistemáticos de la economía.

La economía de ese entonces no estaba sujeta a la dependencia mercantil para la producción ni para el consumo ya que la característica de la autosuficiencia de las familias hacía que los mercados resultaran intrascendentes, por otro lado la autoridad era la principal directriz para la asignación de los recursos, y de hecho los primeros pensadores carecían de una visión clara del significado de la escasez. Así empezaron los primeros pasos hacia el análisis de la economía.

Griegos

Los primeros pensadores se centraban en los mecanismos de distribución de ese entonces y su reflejo en la calidad y justicia de vida de las personas. Podemos reconocer dos temas que eran los que más tiempo ocuparon a los pioneros:

- a. Estos pensadores estaban preocupados por el nivel correcto de investigación para el apropiado análisis de la sociedad, es decir, no estaban de acuerdo con la separación de los temas de estudio respecto a las actividades que se desarrollaran, o pudo ser que ni



quiera entendieran la posibilidad de la separación de dichos temas como por ejemplo: la economía en el caso que nos ocupa era parte de la filosofía misma.

- b. El énfasis de las disertaciones estaba dirigido a los asuntos filosóficos mas profundos, como la imparcialidad, la justicia, la equidad todos con una mirada critica de los precios y de las actividades de intercambio.

Los griegos fueron los primeros en intentar descubrir las intimidades del funcionamiento de la economía, representados por filósofos como Hesiodo, Jenofonte, Platón y Aristóteles, fue gracias al primero que se inicia esta gran carrera ya que **Hesiodo** encontraba muy obvio que la escasez no correspondía a la interacción de los deseos de las personas y la existencia de recursos sino que daba por hecho que este era un maleficio desatado sobre la humanidad gracias a la irresponsable apertura del cofre de Pandora. Esto nos da a entender la poca conciencia que del mercado tenían estos escritores, el cómo muchos otros de los filósofos griegos era de origen y de estilo de vida campesino, y por tanto se interesaban por los problemas de la eficiencia entendida esta como el rendimiento que pueda lograrse de los insumos para que resultara la mayor cantidad de producto. Y ya que eran sociedades de autoconsumo familiar no se interesaban por los agregados como la eficiencia de la sociedad.

Jenofonte por su parte retoma el concepto mismo de economía en su libro Oeconomicus que trata sobre la administración de eficiente a nivel del productor y/o de la familia pero lo aplica estadios mas complejos como la milicia y la administración publica, así mismo llega a aceptar que la eficiencia mejora con el grado de división del trabajo que exista en la actividad.

Antes que Aristóteles hiciera su aparición, pensadores como **Demócrito** y **Platón** se habían pronunciado sobre la propiedad privada y su importancia en la sociedad. El primero ensalzó las ventajas de esta ya que propendía al desarrollo y facilitaba el progreso, por su parte Platón considero que dentro de su sociedad ideal, los militares y los filósofos deberían excluirse de la posesión privada ya que esto acarrearía problemas que distraían su atención de las ocupaciones principales; en su lugar el concebía la propiedad comunal como la solución para estos grupos.

Finalmente llegamos al **pensamiento aristotélico**, este abogaba por la no-limitación de la propiedad privada lo cual podía mal interpretarse como un choque de inconsistencia con su doctrina de que la búsqueda de ganancias económica era innatural. Para comprender mejor los argumentos debemos regresar a la discusión moral del uso del dinero en el intercambio en lugar del trueque directo entre productores; este discurso partía de la diferenciación entre la necesidad y el deseo de los agentes; es decir, que se entendía que las necesidades eran moderadas no así los deseos que eran ilimitados, de tal manera que lo natural era producir bienes para cubrir necesidades mas no los deseos. Sin embargo, esta interesante propuesta se encontró con un difícil obstáculo, en el mercado no es sencillo distinguir los intereses en el momento del intercambio o transacción. Para dilucidar el conflicto Aristóteles llego a una solución. El trueque



reflejaba el cubrimiento de necesidades sin incurrir en ganancia económica, pero si se hacia con dinero entonces se podía entender que su objetivo era la ganancia pecuniaria.

Por otra parte consideró que la escasez era un problema que podía tener solución si se llegaba a la utopía de disminuir el consumo gracias al cambio de la actitud humana.

Escolásticos

Cerca del año 1.300 el pensamiento había dado algunos pasos hacia delante con las importantes contribuciones de los llamados Escolásticos que en cabeza de **Santo Tomás de Aquino** habían asimilado la fundamentación feudal en sus escritos. Este periodo abarca desde la caída de Roma hasta la aparición de la escuela Mercantilista alrededor del año 1.600.

La economía feudal se caracterizó principalmente por sus rasgos agrícolas de subsistencia donde la tradición, las costumbres, y la autoridad eran los rectores de las actividades sociales y económicas de hecho había una cuádruple división de grupos: los siervos, los terratenientes, la realeza y el clero.

En este orden de ideas la propiedad de la tierra estaba dada a la iglesia y al rey así que este la asignaba a los señores los cuales debían una obligación a la corona por su uso; claro que la relación contractual no era como la plantearíamos hoy en día, sino que se heredaba de padre a hijo por tradición los bienes, servicios, y obligaciones.

Así mismo la relación entre siervos y el señor feudal se caracterizaba por un intercambio donde el señor permitía al siervo el uso de la tierra a cambio de un tributo (en especie o metal) y se asumía que el siervo estaría bajo la protección del noble.

Esto hizo que cada feudo se comportara como una unidad económica y política independiente salvo su relación de devoción a la corona.

Por su parte la iglesia era el mayor terrateniente y de hecho gracias a la formación del clero esta era la tierra mejor administrada. El derecho divino de propiedad recaía sobre el rey lo que generaba automáticamente el choque entre la autoridad y los derechos de los siervos y nobles. Es aquí donde la iglesia y su doctrina juegan un papel vital para mantener el equilibrio ya que se evangelizaba enseñando que el revelarse contra esa autoridad ponía en peligro la salvación del alma y que la entrada al reino de Dios estaba dada solo para los conformes. Lógicamente esta enajenación provocó que los bienes, el capita, y el trabajo no fueran considerados en el mercado. Pero había de llegar el fin del feudalismo a manos del progreso técnico el cual redujo la necesidad de la mano de obra y la fuerza humana.

Los Escolásticos eran monjes que se dedicaron a escribir reglamentaciones al comportamiento económico que fueran coherentes con las doctrinas religiosas. Como ya lo mencionamos el principal escolástico fue Santo Tomas de Aquino quien al igual que los demás centro sus esfuerzos en la discusión de la propiedad privada y en la discusión



de los conceptos del precio justo y la usura; Aquí habrá de mencionarse la gran influencia del pensamiento Aristotélico, pero mas que nada es interesante ver como se inicia una carrera por reconciliar las doctrinas de la religión con los cada vez mas acelerados adelantos y transformaciones socioeconómicas de la época.

Aquino se encuentra con el gran trabajo de ajustar los textos bíblicos a la enseñanza de Aristóteles, ya que estos condenan la propiedad privada, la riqueza y, como no, la ganancia económica, dado que la propiedad comunal era el estilo de vida de Jesús y sus apóstoles, lo cual respaldaba la idea de la ley natural; fue entonces cuando Santo Tomas argumento que la propiedad privada no es contraria a la ley natural, aunando bajo los supuestos de esta toda propiedad es de carácter comunal y bien encaró el dilema diciendo que la propiedad privada era un añadido como la ropa al desnudo y que por tanto se inclinaba por el bien del hombre.

Desaprobó la regulación de la propiedad por parte del estado y acepto que podía haber una división desigual de la distribución pero por otra parte abogaba por el profundo compromiso religioso de la iglesia, el cual necesitaba de mucha dedicación, por lo cual lo ideal para el clero era seguir las ideas de Platón respecto a la propiedad comunal.

En lo correspondiente al precio de los bienes los aspectos éticos como la justicia y la equidad eran los ejes de la discusión más que los aspectos monetarios que hoy evaluamos.

Al igual que Aristóteles Santo Tomas asumía la diferencia entre necesidad y deseo como un punto de partida. Sin embargo trato de suavizar los conceptos que se tenían sobre el dinero, ya que decía que cuando el intercambio se realiza en el mercado para satisfacer necesidades esto no era motivo para involucrar elementos éticos. Pero cuando expresamente se producía para el mercado anticipando la utilidad, solo se era virtuoso si los motivos para esto eran caritativos y los precios a los que se realizaban eran justos. Ahora bien, el precio justo según él estaba caracterizado por ser el que cubría los costos del trabajo pero también puede ser interpretado como el equivalente en términos de utilidad o en términos de costo total de la producción.

Esta concepción esta estrechamente ligada a la defensa del status social existente ya que los intereses de la jerarquía feudal no podían aceptar que por medio del mercado hubiese un ascenso de los siervos, es decir, que ésta evaluación del precio justo mantenía el conjunto de fuerzas económicas y sociales como estaban, ya que no permitía la acumulación misma de capital fruto de la ganancia gracias a la actividad económica, sin embargo esta visión no puede considerarse una teoría de los precios.

Esta postura de los Escolásticos trajo consigo numerosos choques entre la iglesia y los negociantes, sobretudo cuando el tema era la usura, como consecuencia de la consideración Escolástica de que cualquier interés como carga utilitaria era perjudicial, tal como Aristóteles lo habría planteado al asumir que la ganancia por préstamo no era natural porque según él, el dinero es en si improductivo (estéril), claro que pasado algún



tiempo y variados los intereses, el concepto se suavizó al menos para los márgenes que indicaban fines netamente comerciales.

Podemos aseverar que el moralismo de Santo Tomas pudo en algún momento entorpecer el ritmo del crecimiento y del mismo pensamiento económico, sin embargo hizo gala de una interesante cualidad para el planteamiento de los temas de una manera abstracta.

En el período de 1500 a 1780 hay una clara tendencia positiva en la actividad económica, y los cambios sociales también se ven reflejados en los mercados; se pasa del feudo a la nación–estado.

Mercantilismo (1500 – 1750)

Surge en Inglaterra y Francia, donde los autores eran mercaderes que escribían acerca de sus intereses y su relación con la política económica. Es la época en la que cada hombre era su propio economista, y eso daba lugar a una gran diferencia en los temas expuestos por cada uno; es decir, que la universalidad en los criterios y temas era muy limitada. Sin embargo, la riqueza y el poder eran los objetivos comunes a todos ellos, y, por tanto, escribían acerca de la política económica más oportuna para lograrlos.

Los supuestos que se manejaban eran muy rudimentarios; asumían la riqueza en el mundo como fija, que era lo mismo que decir que en la relación económica no era posible una ganancia sin incurrir en una pérdida por parte del otro actor (este concepto llega de la Escuela Escolástica). A nivel nacional, es el comercio exterior la llave al poder y la riqueza, a través de una balanza comercial siempre positiva. Por otra parte la línea mercantilista asume que el propósito de la actividad económica es la producción y que la riqueza de la nación es diferente a la sumatoria de las riquezas individuales. Ellos decían que al subir la producción se aumentaría el nivel de exportaciones, pero manteniendo un bajo nivel de consumo doméstico, así que abogaban por bajos salarios como una ventaja competitiva. Para reforzar esta última idea, decían que salarios por encima del nivel de subsistencia reducen el esfuerzo de la mano de obra y de horas de trabajo por trabajador al año, llegando a la conclusión que la pobreza individual beneficia a la nación (el producto nacional es más importante que el consumo nacional).

Entrando más en el tema mercantilista por excelencia, la balanza comercial, estos eran muy precisos al señalar que había que alentar las exportaciones y desalentar las importaciones, para lo cual era necesaria la intervención estatal, tanto en la sustitución de importaciones como en la estimulación de la producción, la creación de aranceles para las manufacturas externas y la importación de materias primas a buen precio.

Para medir la riqueza, utilizaron la cantidad de metales preciosos, así que su acumulación se convirtió en el objetivo y, ya que una balanza favorable inyectaba metales a la nación, era preciso apoyarla.



El punto de discusión de la época era si la balanza comercial tenía que ser favorable con todas las naciones o podía haber excepciones, para lo cual se decía que si el tipo de importaciones era insumos no había ningún problema; de hecho la exportación de oro era una acción rechazada salvo si era para importar materias primas para productos de exportación.

En cuanto al dinero, no fueron muy profundos en sus análisis en lo que tiene que ver con las consecuencias del mismo en una economía. De hecho, el flujo del metal de América a Europa redujo fenómenos especiales que fueron mejor abordados por los llamados **Mercantilistas Tardíos**, quienes notaron la relación con el nivel de precios, la cantidad del dinero y la velocidad de circulación, como **Jean Bodin** y **Locke**, respectivamente. **Hume** evaluó la Balanza Comercial, la cantidad de dinero y el nivel general de precios dentro de su estudio llamado “Flujo especie – precio”, que señala la imposibilidad de mantener una balanza comercial positiva por mucho tiempo, ya que al aumentar la cantidad de dinero y plata (especie) se elevan los precios con una reacción espejo; de esta manera, las exportaciones disminuyen y las importaciones aumentan como fruto del precio menor en el exterior hasta que finalmente sucede una auto – corrección. Por estos hechos se considera que el lapso entre 1660 y 1776 los avances literarios son muy importantes dentro de la cátedra por la mejor comprensión del efecto del dinero en los precios y la economía.

Un punto importante del pensamiento de corte mercantil es que consideran los factores monetarios como los determinantes del crecimiento y la actividad económica, más allá de los factores reales y, por tanto, consideraban que una oferta monetaria traía cambios en el nivel de producto.

La motivación principal de los mercantilistas puede ser su afán por encontrar elevados niveles de renta, dada su realidad de mercaderes que aprovechan al gobierno y sus decisiones para incrementar su capital, pero, más que eso, su contribución al análisis económico está en esa capacidad de hacerlo por separado de las ciencias sociales y la filosofía, al estilo de las ciencias físicas, adoptando el cuadro de causa – efecto; sin embargo, la transición no es completa y aún se encuentran rasgos moralistas en sus análisis.

Para ellos al conocer las leyes de la causalidad controlarían la economía, pero la intervención no debe complicar las verdades económicas básicas, como el hecho de fijar precios, que pueden crear desequilibrios que llevan a escasez y desarreglos en la demanda.

El hombre era igualado al homo economicus y fijaron que su fin era buscar su ganancia, por lo tanto, lo asumieron con rasgos egoístas.

Los mercantilistas postreros vieron errores en los supuestos de sus antecesores como los siguientes:

1. La moneda no es la medida de riqueza



2. No todos los países pueden tener una balanza comercial positiva
3. Ningún país puede sostener una balanza comercial favorable en el largo plazo
4. El comercio puede ser mutuamente beneficioso para las naciones
5. Las ventajas para países con especialización y mayor especialización del trabajo son mayores
6. La intervención estatal debe reducirse (según niveles planteados por los mercantilistas).

Lastimosamente, la Escuela Mercantilista no fue capaz de mostrar el funcionamiento total de la economía de mercado (formación de precios, asignación de recursos escasos, etc.).

Otra hipótesis mercantilista era la del conflicto entre el interés privado y el bien público, en el cual el estado debía intervenir como canalizador. Esta creencia se rompe con la llegada del clasicismo.

Mercantilismo. Los supuestos que se manejaban eran muy rudimentarios; asumían la riqueza en el mundo como fija, que era lo mismo que decir que en la relación económica no era posible una ganancia sin incurrir en una pérdida por parte del otro actor (este concepto llega de la Escuela Escolástica). A nivel nacional, es el comercio exterior la llave al poder y la riqueza, a través de una balanza comercial siempre positiva.

A través del siguiente video podrás contextualizar de mejor manera las ideas correspondientes a la corriente mercantilista.

https://youtu.be/Y2pQ4_KFyzM

Fisiocracia

La Escuela Fisiócrata surge en Francia y se desarrolla exclusivamente allí. Estos pensadores se dieron cuenta de las relaciones entre los sectores de la economía y, por otro lado, estudiaron el funcionamiento de los mercados que no estaban regulados por el estado. Otra de sus características es el corto tiempo durante el cual se desarrolla el pensamiento fisiócrata: aproximadamente 30 años (desde 1750^a 1780).

Encabezados por **François Quesnay**, los fisiócratas creían en una ley natural que regía el funcionamiento económico, independiente de la voluntad del ser humano. Sin embargo, ese orden podía ser estudiado y aprovechado por el hombre, para su beneficio.

Plantearon la importancia de construir modelos de tipo teórico mediante la separación o el aislamiento de una variable de la economía que resulte valiosa para el análisis y el estudio.

Al igual que los mercantilistas, el interés de los fisiócratas se concentraba en gran medida en la definición de una estrategia macroeconómica de desarrollo que incluyera políticas coherentes; sin embargo, la fisiocracia surge como una reacción de tipo



intelectual a la común concepción intervencionista del pensamiento mercantil, y para ahondar más las diferencias, ellos estudiaban las fuerzas reales que conducen al desarrollo, es decir, estudiaron la creación del valor físico y concluyeron que el origen de la riqueza era la agricultura (en últimas, la misma naturaleza era el foco de riqueza).

Para esto se fijaron que la producción debía ser mayor a la que se necesitaba para pagar los factores (costos reales) a la sociedad; es decir, se generaba una plusvalía la cual fue denominada Producto Neto, que puede ser definido también como el resultado de la productividad de la naturaleza. Siguiendo este planteamiento aseguraban que los factores sólo podían crear lo suficiente para pagar los costos de producción, pero que la tierra era diferente porque era ella quien producía un excedente.

Los fisiócratas asumieron que dada su observación de los mercados, la manufactura era una actividad estéril, ya que no se veía un gran avance en este sector. Obviamente, esto se debía al tamaño de la industria de ese entonces, lo cual constituye una falla en su análisis, que se deriva también del mayor interés en la productividad física y no en la productividad del valor.

Regresando a la tierra, era la renta la medida del producto neto de la sociedad, ya que era el precio por el uso de ese recurso creador de riqueza.

El aporte analítico más importante de esta escuela lo introdujo Quesnay en su “Tableau Économique”, donde se muestran tres sectores: Agricultores, Terratenientes y Artesanos/sirvientes, en una creación intelectual bastante inteligente. Así se trataba de escudriñar en el tema del flujo de los ingresos monetarios entre los sectores de una economía mostrando la creación y la circulación periódica del llamado Producto Neto a través del sistema.

Por otro lado, asumen que los individuos buscan maximizar la ganancia y que los precios se construyen en el mercado, fruto de la misma actividad económica (que desembocó en la concepción de que la libre competencia genera mejores precios).

En cuanto a sus políticas, lo tributario era de fácil resolución, ya que la carga impositiva debería recaer sobre la tierra.

Otro elemento importante es que existía conciencia del papel de los precios en la integración, es decir, que los esfuerzos personales estaban de alguna manera conectados entre sí (gracias al sistema de precios de la economía). Esto obedecía también a un orden natural superior que hacía que se concibiera el sistema económico como un mecanismo auto – regulable. De aquí surge la idea central del **Laissez-Faire** (dejar las cosas a su libre albedrío) como una función del gobierno, ya que los obstáculos al crecimiento eran el resultado de las regulaciones (mercantilistas) al comercio internacional y al mercado interno. La observación fisiócrata toma un carácter más práctico cuando recordamos sus supuestos acerca de la exportación de grano, el cual, al no poder salir al mercado externo se mantenía a un precio bajo, lo que debilitaba



el impulso del crecimiento agrícola. Según ellos, el laissez – faire traería un crecimiento agrícola a gran escala.

Para resumir, tanto la escuela mercantilista como la fisiócrata estuvieron interesadas en la política de crecimiento pero para los primeros era el intercambio en el comercio internacional, mientras para los otros fue el laissez – faire y su efecto sobre la agricultura, la única actividad capaz de crear el Producto Neto.

Fisiocracia. Encabezados por François Quesnay, los fisiócratas creían en una ley natural que regía el funcionamiento económico, independiente de la voluntad del ser humano. Sin embargo, ese orden podía ser estudiado y aprovechado por el hombre, para su beneficio.

<https://youtu.be/B9PqhVie9w>

Los clásicos

Es hora de entrar a conocer la llamada Economía Clásica, que surge en la segunda mitad del siglo XVIII junto con la industrialización especialmente en Gran Bretaña. Para ese entonces las tesis fisiócratas ya no eran consideradas adecuadas para asumir un análisis profundo y conciente dadas las nuevas realidades de la sociedad capitalista; surge entonces el Liberalismo como nueva doctrina que responde a las exigentes expectativas fruto de la profunda transformación socioeconómica. A la cabeza de esta nueva línea va el escocés Adam Smith quien es considerado como forjador y artífice de la teoría económica liberal.

Adam Smith (1723 – 1790)

Iniciemos por indicar que Smith no fue exclusivamente un economista sino mas bien un académico, lo cual hizo que sus observaciones fueran superiores a las de los expositores anteriores ya que estos eran mas que todo comerciantes.

Como profesor de Glasgow impartió los cursos que ahora conoceríamos como de Ciencias Sociales y Humanidades interesándose por la filosofía moral que influyó notablemente su obra. Su aporte esta enmarcado en su gran capacidad para señalar las distintas conexiones e interrelaciones socioeconómicas y en su inteligente sintetización de los anteriores escritos y aportes.

Recibió la influencia de Francis Hutcheson y David Hume por lo cual llego a conclusiones totalmente opuestas a las de Bernard Mandeville en cuanto a la intervención estatal en la economía pese a que su punto de partida fue el mismo, la naturaleza egoísta del ser humano.

Su principal obra es [An Inquiry Into The Nature And Causes Of The The Wealth Of Nations](#) (1776) la cual está enriquecida con material político, sociológico y de carácter histórico; sin embargo sigue las líneas mercantilistas en cuanto al alcance de la economía



como disciplina. Su principal interés estaba en el desarrollo económico y en las políticas de estímulo.

La defensa de Smith del Laissez Faire descansa sobre una base conceptual que no obedece única y exclusivamente a una metodología abstracta sino que incluye la observación del entorno y los resultados empíricos que de él se obtienen, además hay que situar sus opiniones y apreciaciones dentro del momentum que se vivía en Inglaterra alrededor de 1750 en otras palabras, Smith defendía el Laissez Faire no porque pensara que los mercados fueran perfectos ni porque la no intervención de los mercados traería un óptimo desempeño de las asignaciones, sino porque la experiencia unida a sus conceptos teóricos le habían mostrado que el resultado del mercado a menudo era superior al resultado de la intervención gubernamental.

El razonamiento de Smith del Laissez Faire como política económica parte del supuesto de que los seres humanos son egoístas y que buscan maximizar su propio interés con lo cual auspician el bienestar social. Pero ¿cómo es este proceso?. En su obra, Smith plantea que como no son motivos morales altruistas los que impulsan al capitalista sino el deseo de lograr ganancias, este produce los artículos que la gente desea, lo cual llevará a una competencia entre los capitalistas pero con un costo de producción que cubra los factores; si existen niveles superiores de ganancia a los normales se movilizarán mayor número de productores hacia el segmento, con lo cual se reducirá el precio. Por otro lado el consumidor dará su aprobación a través de señales en el mercado que reflejen sus deseos; es decir que en los mercados competitivos la asignación de los recursos es óptima sin que se necesite la intervención del gobierno.

Smith distingue entre precios de mercado o de corto plazo y los precios naturales o de largo plazo. En su análisis de los mercados competitivos maneja los siguientes supuestos: una gran cantidad de vendedores y un gran número de propietarios que conociera de la información del mercado, además que hubiera libre movimiento entre industrias así que en el sector donde el precio de mercado es superior al precio natural y los rendimientos son superiores y habría una movilización de recursos hacia el hasta que prevalezca el precio natural y los consumidores conseguirán lo que desean al costo más bajo posible con la tasa máxima de crecimiento.

Ahora bien, observemos que la defensa del Laissez Faire presupone la existencia de mercados perfectos y de ahí el ataque del mismo Smith a los monopolios; esto significa que la intervención no es negativa per se. La mano invisible interviene para unir los intereses públicos con los privados solo dentro de marcos competitivos que dirigen el interés egoísta hacia el bien social.

En cuanto al capital señaló que la riqueza que se tenga en las naciones depende de la acumulación de este ya que así se determina el nivel de división del trabajo y la proporción de la población que se necesita en las labores productivas. Así mismo entonces la acumulación del capital conduce al desarrollo económico; por otra parte señaló que la asignación óptima del capital entre industrias es fruto del interés egoísta



del individuo junto con el nivel de acumulación pero entonces ¿de dónde se genera ese capital?

En una economía de propiedad privada la fuente del capital esta en los ahorros de los actores pero no son todos acumuladores de capital, así pues según Smith el trabajador no podría acumular capital ya que el salario solo permite cubrir las necesidades de consumo por otra parte observo que los terratenientes tampoco cumplían los requerimientos ya que aun cuando poseían un gran nivel de capital este era gastado improductivamente en gustos y lujos; concluyo entonces que los miembros de la clase industrial eran los que pugnaban por la obtención ganancias y que por medio de ahorro e inversión acumulaban el capital; de esa manera señalo que era importante que la distribución del ingreso debía favorecer a los capitalistas ya que sin eso no habría crecimiento económico porque sino supuestamente todo el producto se iría en consumo.

En cuanto al significado de riqueza para Smith este era un flujo de bienes y servicios medido anualmente y en principio el trabajo es señalado como la fuente de riqueza de una nación; otro punto importante es que el fin de la actividad económica era el consumo a diferencia de las tesis mercantilistas en las cuales se señalaba a la producción como fin de la actividad económica, con lo cual rompe abiertamente con las anterior tesis económicas además señala que la medición no debe hacerse en términos absolutos de cuanto fue el ingreso total del país, sino que es necesario una medición per cápita; así mismo sostenía que la productividad del trabajo y la cantidad de mano de obra empleada productivamente eran los pilares de los que dependía el ingreso de una nación.

La productividad del trabajo depende del grado de especialización y división del mismo y esta a su vez depende de lo que Smith llamo la Extensión del Mercado y nuevamente de la Acumulación de Capital pero a su vez la Extensión Del Mercado también depende en gran medida de la acumulación de capital que exista en la nación. Con relación al trabajo, trato de distinguir entre trabajo productivo e improductivo siendo el primero el que se destina a la producción de un bien que puede ser realizado en tanto que el segundo es el que se dedica a servicios.

Es la acumulación de capital la determinante de la riqueza de las naciones pese a su primera observación de que seria el trabajo

La exposición de la Teoría Del Valor para Smith resulta bastante confusa y ha dado pie para que los historiadores de la economía política hayan interpretado de distintas maneras la visión de este, lo que ha llevado a su vez a diversas discusiones. Sin embargo podemos de alguna manera distinguir entre varios matices que pueden ayudar a esclarecer lo que Smith pensó.

En primer lugar debemos distinguir entre los dos tipos de economía en los cuales trato de aplicar sus ideas; a saber una sociedad económica primitiva y otra avanzada; en la



primera fue mas directa la aplicación de la Teoría Del Costo Del Trabajo que dice que el precio depende del tiempo necesario que se invierte en el trabajo para producir un bien y la Teoría Del Trabajo Del Que Un Bien Puede Disponer; es decir que el precio depende de la cantidad de trabajo del que un bien puede demandar; en ambos casos para este tipo primitivo de economía los precios relativos resultan ser los mismos para la economía avanzada donde la tierra y el capital son escasos aplica la Teoría De Los Costos De Producción donde el precio es la suma del trabajo, la tierra y los costos de capital.

En cuanto a su Teoría De La Distribución no fue muy extenso; sin embargo quedo claro que los precios y las cantidades de los factores que las familia o individuos ponen en el mercado determinan la distribución pero para la mayoría de las familias el trabajo resulta ser el único factor que poseen y el precio de este es el salario que multiplicado por el tiempo trabajado fijara el ingreso; por otro lado puede que estas familias posean propiedades y ahorros así que al salario se unen la renta y el capital que se disponga para determinar el ingreso.

El salario y su determinación mereció de Smith varias teorías que aun cuando contradictorias no parecían molestar al autor. Planteo la subsistencia como teoría de los salarios también la productividad, acepto la posibilidad de la negociación e hizo figurar la del demandante residual, por ultimo la doctrina de los fondos salariales que es en particular la mas trascendente para los clásicos; esta ultima parte del supuesto que existe un fondo fijo de recursos destinado al pago de los salarios de una economía es decir, $tasa\ salarial = \frac{fondo\ salarial}{fuerza\ de\ trabajo}$, y sugirió que un aumento de la tasa salarial provocaría un aumento de la población y de la oferta de trabajo con lo que los salarios caerían a su nivel anterior.

Por otra parte Smith aceptaba que las ganancias eran el pago justo al capitalista por su función social que era la de satisfacer las necesidades y proporcionar materiales y maquinaria para la producción, así también consideraba que la ganancia no estaba conformada solo por un rendimiento del interés sino que contenía un rendimiento por el riesgo que se corría.

En cuanto a la renta al igual que con los anteriores factores fue contradictorio pero pudo proponer al menos cuatro teorías del origen a) los monopolios, b) dotación de la naturaleza, c) derechos de los terratenientes y d) ventajas diferenciales, llegando a la conclusión de que los precios son los que determinan a la renta.

La tasa de ganancia de los capitalistas era una preocupación que Smith planteo en sus escritos al considerar que en el tiempo esta se reduciría dadas tres razones, en primer lugar considero que un aumento en la acumulación traería mayores salarios con lo cual disminuiría la tasa de ganancia, también creía que podría haber un aumento en el producto y la competencia , pero esto riñe con su supuesto de la sobreproductividad, en tercer lugar fue un poco ingenuo al considerar una limitada gama de posibilidades de inversión.



Para Smith el bienestar era un factor que debería poder medirse a través del tiempo, sin embargo su análisis fue confuso, ya que tomaba simultáneamente los factores que determinan el nivel general de precios; de todas formas al tomarse de maneras separadas puede mostrar sus cualidades.

Smith parte de una sociedad con un solo bien lo que facilita el análisis pero cuando son dos o mas bienes los que intervienen en el mercado todo se complica ya que hay que buscar un punto de referencia; después de varios intentos Smith llego a la conclusión que la mejor medida del bienestar es el ocio de los trabajadores o lo que mas técnicamente seria la desutilidad del trabajo ya que si podemos producir la misma cantidad de bienes con menor trabajo tendremos una mejor situación sin embargo Smith no tomo en cuenta los costos sociales ni la calidad de vida y paralelamente afirmaba que la abundancia en cualquier caso es mejor que la escasez es decir, no tenia conciencia de los sacrificios que podrían significar para la naturaleza y el entorno.

Teoría del Valor. Debemos distinguir entre los dos tipos de economía en los cuales trato de aplicar sus ideas; a saber una sociedad económica primitiva y otra avanzada.

<https://youtu.be/4t4XScyCfM0>

David Ricardo (1772 – 1823)

Ahora nos ocuparemos del ingles de origen judío David Ricardo quien es el miembro mas ilustre de la escuela clásica después de Smith. Este pensador clásico fue primero un exitoso corredor de bolsa que luego se convirtió en economista. Su obra capital es *Principles of Political Economy and Taxation* (1817)

Este pensador clásico fue primero un exitoso corredor de bolsa que luego se convirtió en economista. Su obra capital es *On the Principles of Political Economy and Taxation* (1817) que pronto sustituyo a «la riqueza de las naciones» de Smith como texto fundamental de los temas económicos y sus contribuciones a la teoría económica están en la metodología la teoría del valor y la teoría de la renta claro que el comercio internacional y las finanzas públicas también fueron abordadas por el.

Ricardo se caracterizó por ser un teórico puro que separó su construcción teórica alejándose de los acontecimientos de su época. Pese a su método deductivo y abstracto Ricardo estaba muy orientado hacia la práctica política, de hecho sostenía que la teoría era un pre-requisito importante para un correcto y eficiente análisis del mundo real y la para la toma de las decisiones de la política.

En su época los problemas económicos de Inglaterra eran los precios crecientes de los granos junto con el fenómeno de rentas elevadas, aparte de los problemas entre agricultura e industria fruto de los cambios estructurales.

El estilo del método Ricardiano lograba recomendaciones no contextuales de política y fue esta la senda que la corriente Ortodoxa tomó para su desarrollo.



Ahora bien, David Ricardo afirmaba que determinar las leyes que regulan la distribución del ingreso entre los actores de la economía (trabajadores, capitalistas, terratenientes) debía ser el propósito de la economía, es decir, señalar qué participación tenía el trabajo, el capital y la tierra en el producto nacional. Sin embargo, eran los cambios en la distribución funcional del ingreso a través del tiempo los que concentraban su atención, así que empezó planteando una teoría que pudiera explicar las ganancias, los intereses, la renta y los salarios.

Iniciemos por indicar las herramientas y supuesto sobre los cuales trabajó sus teorías:

- Supone que los cambios en los precios relativos en el tiempo dependen del cambio del costo del trabajo medido este en horas.
- Dentro de su modelo el dinero es neutral y no influye en los precios relativos.
- Supone que la razón trabajo-capital es invariable, es decir, que hay coeficientes fijo de producción para el trabajo y el capital.
 - Se supone rendimientos decrecientes en la agricultura y constantes en la manufactura.
 - Suponía pleno empleo en la economía,
 - Hay competencia perfecta
 - Actores plenamente definidos con característica racional y calculadora (terratenientes, trabajadores y capitalistas)
 - Ricardo manejada en su argumentación la tesis Malthusiana sobre la población que dice que esta tiende a aumentar a una tasa superior que la oferta de alimentos.
 - Doctrina de los fondos salariales.

Con su teoría de la renta, Ricardo intenta explicar los cambios en las cantidades del producto total que serán entregadas al terrateniente y qué porción de ese producto quedará en manos del capitalista en el largo plazo. Para esto utiliza el concepto de los rendimientos de crecientes que junto con el supuesto de escasez de tierra fértil, son las causas de la existencia de la renta.

El concepto de renta para Ricardo era el de un pago que recibía el terrateniente, el cual igualaba las tasas de ganancia para tierras con diferentes niveles de fertilidad. Es decir que si una tierra A era la más fértil y una B no lo era tanto se pagaría una renta por la primera que haría que para el capitalista la productividad de las dos clases de tierra fueran iguales. Este análisis puede hacerse en el margen intensivo que refleja el principio de los rendimientos marginales de crecientes, es decir, que en un mismo tipo de tierra la segunda unidad de trabajo y capital invertido rendiría menos que la primera o utilizando el margen extensivo, que refleja el paso de una calidad de tierra a otra de inferior calidad.

Ahora bien, otra forma de expresar el hecho económico de la renta es diciendo que los costos marginales de la producción se incrementan en la medida que se cultiva la tierra



de manera más intensiva, es decir, que el costo marginal es el incremento en el costo total necesario para producir una cantidad mayor del producto final.

Ricardo amplía el análisis diciendo que los precios dependen del costo marginal de la última unidad producida por el productor menos eficiente, por último concluye que los precios son los que fijan la renta y no esta a los precios.

La teoría del valor de Ricardo difería de la mayoría que trataba de explicar las fuerzas que determinan los precios relativos en un periodo determinado en lugar de esto se concentro en explicar las fuerzas económicas que provocan los cambios en los precios relativos a través del tiempo. Por otra parte, aunque lo intentó, no logró encontrar un bien cuyo valor fuese invariable en el tiempo a través del cual encontrar la causa del cambio en los precios relativos, es decir, que el valor depende según él de la cantidad de trabajo necesario para la producción y no de los salarios pagados por el trabajo que era la tesis de Smith. Aparte de esto observa que el valor de uso es esencial para la existencia del valor de cambio aunque este no exprese su medida.

Una observación importante dentro de la teoría del valor de Ricardo es que se excluyeron los bienes escasos que no se pueden reproducir libremente en los mercados competitivos, es decir, las pinturas, monedas, vinos, etc que son poco usuales, de todas maneras la teoría del valor de Ricardo en valor del costo de trabajo tuvo cuatro grandes problemas que debía solucionar antes de constituirse como tal.

Distinguir una medida de la cantidad de trabajo, para lo cual midió la cantidad de trabajo mediante la cantidad de tiempo involucrada en la producción de un bien o sea solamente por las horas.

Tomar en cuenta los distintos niveles de habilidad del trabajo, es decir que aparentemente se cae en el error circular de Smith, sin embargo al ser un análisis de los cambios a través del tiempo este obstáculo se salva; además Ricardo supo resolverlo al incluir en su análisis el supuesto de que si los salarios de los trabajadores no cambian en el largo plazo el precio relativo no esta dado por estos.

Si los bienes se producen tanto con trabajo como con capital ¿cómo influye este último sobre el precio del bien final? este problema se solucionó considerando al capital como trabajo acumulado.

El problema de la renta como un bien económico. Como ya se dijo la renta dentro del análisis ricardiano está determinada por el precio y no al contrario.

El papel de la ganancia en el precio. Según Ricardo la ganancia no es trascendente en su teoría del valor ya que no interviene con su propuesta de que los cambios en los precios relativos en el tiempo están en función de los cambios en las cantidades relativas de trabajo incorporado en los bienes finales.

Vamos ahora a la teoría de la distribución de Ricardo; para él, el producto se dividía en tres partes: renta ganancia y salarios, que iban a cada uno de los actores: terratenientes,



capitalistas y trabajadores respectivamente y ya que la productividad marginal es decreciente entonces, a una mayor cantidad de unidades de trabajo y capital invertido será menor la tasa de ganancia ya que la porción para el terrateniente aumentaría y el trabajador tiene su salario fijo según los supuestos del salario de subsistencia, de tal forma que la ganancia podría llegar a cero. En el caso de la manufactura la evaluación es igual, con lo cual, se llega a un punto en que sin ganancia ni acumulación todo el sistema entra en un lúgubre estado estacionario.

En el tema del comercio exterior se pronunció con su doctrina de la ventaja comparativa, que dice que si un país tiene una ventaja absoluta en la producción de un bien sobre otro país y este a su vez está en igual condición respecto al primero con un bien diferente ambos pueden salir ganando si se especializan en el bien que menos le cueste producir. De hecho puede haber ventaja absoluta por parte del primer país en ambos bienes, sin embargo si el segundo tiene una ventaja absoluta en su mercado de un bien sobre otro puede ser ventajosa la especialización. Así se probó que el elemento determinante del nivel de ganancias que recibe un país gracias al comercio internacional no depende de la ventaja absoluta sino de la ventaja comparativa. Con esta teoría se defiende el libre comercio internacional y expone la mentira de que el gravamen es totalmente pagado por el extranjero, ya que queda al descubierto que se disminuye el nivel de ganancia para el capitalista y lo peor es que se anula la virtud de la ventaja comparativa de hacer crecer el pastel productivo, ya que con el arancel este puede no aumentar y la mayor producción global puede verse afectada con lo que los ciudadanos también pagan con su bienestar.

La defensa de la Ley de Say por parte de Ricardo minó todas las observaciones de los críticos del sistema que veían fallas en el modelo. De todas maneras no podemos negar la brillante presencia de Ricardo dentro del panorama de la economía política y su trascendencia en el pensamiento económico.

<https://youtu.be/RwABRF6Dhek>

John Stuart Mill (1806 – 1873)

Estudiamos a John Stuart Mill, el último gran representante del pensamiento económico clásico; quien se caracterizó al igual que Smith por tener una concepción bastante amplia del mundo. Con esta entrega finalizamos el repaso de la escuela clásica ortodoxa ya que para ese entonces eran demasiado obvias las debilidades de los modelos que fueron propuestos

Su obra principal se tituló *Principles of political economy with some of their applications to social philosophy* (*Principios de economía política con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social*), esto refleja sus inquietudes en el vasto mundo de la filosofía y la sociedad; lo que hacía de él un pensador que buscaba de alguna manera mejorar la situación de los individuos de la sociedad. Su obra, publicada en 1848 daba por sentado que las teorías clásicas completas eran correctas y que no había problemas importantes por resolverse.



Mill concebía a la economía como una ciencia que usaba un método a priori; es decir que luego de indicarnos supuestos se deducen las conclusiones. Este método debe probar su eficacia, sin embargo, no siempre hay concordancia en las palabras de Mill por lo cual se señalan unas causas perturbadoras que no pudieron ser tomadas en cuenta en sus análisis. Pero lejos de considerar esas causas estas fueron utilizadas como una excusa para justificar las divergencias entre el modelo y la realidad.

Respecto a sus contribuciones el mismo señaló que su único y más importante aporte era la diferenciación entre las leyes de la producción y de la distribución; es decir, respecto a las primeras dijo que éstas son de carácter natural en donde la intervención humana no puede cambiar dichas leyes, sobre las leyes de la distribución Mill afirma que son producto de arreglos sociales y en sí, son las instituciones las que las construyen y realizan la distribución. En este punto se diferenciaba de la gran mayoría de pensadores clásicos quienes construyen un sistema que fue utilizado en la política para cerrar los caminos a las masas oprimidas ya que según esta no había forma de mejorar la retribución al trabajador pese a la buena voluntad que se tuviera.

Un elemento de suma importancia en el pensamiento de Mill es su clara tendencia al eclecticismo que a su vez lo hace difícil de clasificar mas no de entender. En cuanto al Laissez Faire Mill se ubica en una posición intermedia que combinaba su convencimiento de la teoría clásica con su interés por el bienestar social; él sabía que en ausencia del intervencionismo del gobierno no necesariamente se daba la máxima libertad y que existían restricciones e injusticias que solo la legislación podía eliminar. Detrás de estos enunciados hay una aceptación de que las relaciones entre la sociedad no son del todo armoniosas.

La propiedad privada para Mill es un derecho que no debe ser considerado como absoluto así que la sociedad puede interponer sus criterios cuando se genere un conflicto con el bien público. Los elementos de la discusión de la propiedad privada, responden al eclecticismo de Mill. Respecto al modelo de política económica Mill acepta algunos elementos de la cátedra socialista pero no todos. Mill inicia por afirmar que al observar la situación del modelo capitalista, prefería un modelo socialista de desarrollo, pero luego se retracta considerando que en comparación al modelo socialista prefiere al capitalista en su esplendor.

Siguiendo con la economía Ricardiana, aceptó la furia del estado estacionario pero su amplitud filosófica lo llevó a que ese lúgubre final se convirtiera bajo sus ojos en un estado deseable en la medida que la sociedad se transformara en una entidad más bondadosa y menos materialista, preocupado por el bienestar social y no económico de los agentes.

Regresemos a las leyes de la distribución; con respecto a esto, Mill señala que aparte de la competencia, las costumbres reflejadas en las instituciones que habían prevalecido a través de la historia eran las responsables de la distribución del ingreso y no solo la primera, como generalmente lo asume la economía clásica.



Su teoría del valor la presentó en función de los costos de producción en la que los costos monetarios representan fundamentalmente a los costos reales de las desutilidades del trabajo y la abstinencia del consumo de los capitalistas.

No buscó la medida invariable como Ricardo, sino que se preocupó al estudio de los precios relativos. Para que un bien tenga valor de intercambio debe ser útil o difícil de obtener y solo en algunos casos muy inusuales el valor de uso determina el valor de intercambio y consideró a esta clase de bienes intrascendentes ya que son muy pocos los que tienen una curva de oferta perfecta e inelástica.

Los bienes de la manufactura tienen una curva perfectamente elástica y concluyó que el costo de producción es lo que determina el precio. Respecto a los productos agrícolas, consideró que el precio depende de los costos de producción prevalecientes en las circunstancias más desfavorables, lo que sí estaba claro para él es que el equilibrio final se logra cuando la cantidad demandada es igual a la cantidad ofrecida pero su terminología oscurece los conceptos de oferta y demanda.

El comercio internacional también fue objeto de su estudio y su principal consideración es la forma en que las ganancias obtenidas del comercio internacional se repartían entre los países. Fue más allá de Ricardo quien solo pudo dar una solución de promedio. John Stuart Mill concluyó que los términos del comercio dependen de la demanda que hay en ambos países por los productos importados, por otra parte introdujo el concepto de los costos de transporte y analizó la influencia de las tarifas impositivas en el comercio.

Realizó una brillante defensa de la ley de Say y desarrolló una teoría psicológica de los ciclos económicos.

Para terminar debemos conocer las reacciones de Mill sobre el fondo salarial, al principio él aceptó la doctrina convencional, pero respaldaba la formación de sindicatos ya que consideraba las desventajas del trabajador desorganizado frente a los empleadores a la hora de negociar un salario. Luego se retractó y afirmaba que la cantidad de fondos destinados al pago de los salarios fuese determinada; una fuerza de trabajo y una tasa salarial fijas.

Los trabajadores no podrían agotar dicha cantidad determinada, entonces la tasa salarial no está determinada de manera inamovible y existe un gran número de posibles salarios.

La profesionalización de la economía, la contradicción cada vez más clara entre la teoría y la práctica y la literatura de carácter humanístico, fueron los focos desde los cuales se elaboraron los ataques a la doctrina clásica concluyendo con la «caída» de la hegemonía de esta escuela.



Teoría del valor. Su teoría del valor la presentó en función de los costos de producción en la que los costos monetarios representan fundamentalmente a los costos reales de las desutilidades del trabajo y la abstinencia del consumo de los capitalistas.

Karl Marx (1818-1883)

Debemos considerar a uno de los mas importantes filósofos de la historia del pensamiento económico, el señor Karl Marx quien influenció con su modelo gran parte del orden socio económico mundial en el siglo XX.

Para describir a Marx debemos hacer justicia en que a pesar de que se lo relaciona principalmente con la profesión económica, el fue mucho mas que un economista, destacándose como sociólogo, filósofo y sobre todo un revolucionario, titulo este ultimo, que nos hace entender el porque de su inclinación a promover los cambios en la sociedad que consideraba necesarios, en vez de contentarse con la interpretación y análisis de la realidad. Para esto planteaba que se debía adelantar una revolución de alcances profundos en las bases del orden instituido en lugar de aisladas demostraciones de inconformismo que a la final no eran de mayor trascendencia.

Su principal obra fue Das Kapital (El Capital I, II y III) , pero también es muy recordado por The Communist Manifesto (El manifiesto comunista) que escribió junto con Engels. En su obra es obvio que el principal interés es el de mostrar claramente las llamadas leyes de la dinámica del capitalismo, es decir que planteo un enfoque dinámico del estadio de los cambios dentro de la economía capitalista.

Las anteriores características son ya bastante diferentes de las que los representantes clásicos habían manifestado, pero no son las únicas; de hecho la esencia del pensamiento marxista es una interesante combinación del pensamiento utópico francés, los elementos de la teoría clásica ortodoxa, y la filosofía de la dialéctica de Hegel.

Para resumir; Marx siguió los lineamientos básicos de la filosofía hegeliana de la tesis, antítesis y síntesis, para explicar el desenvolvimiento de la historia, que según esta corriente no se comportaba de manera cíclica, sino que se avanzaba en línea recta, con la diferencia que para Marx los cambios se sucedían en la materia y no en el mundo de las ideas, ya que para el era en la materia donde se encontraban las semillas de la discordia en el proceso. Por esto este método se conoce como el Materialismo Dialéctico.

Como ya se dijo el consideraba que la historia estaba en un proceso de avance y por lo tanto no estaba de acuerdo con la aceptación de que el capitalismo fuera un estado social de características ideales y que esta fuera la ultima etapa del desarrollo. Para argumentar esta idea sostenía que dentro de la sociedad capitalista existían dos facetas en las que se la podía dividir.



Las Fuerzas De La Producción: Que se representan en las técnicas y conocimientos que se aplican para llevar a cabo los procesos productivos, las cuales claramente son dinámicas.

Las Relaciones De Producción: Las cuales contiene un elemento estático, ya que se representan en las llamadas reglas de juego o mejor dicho, en las relaciones sociales y de propiedad.

El Estatu Quo de la sociedad se refuerza por lo que le dio por llamar la Superestructura que son las formas culturales y artísticas, además de otras manifestaciones que son aceptadas por la sociedad pero cuyo principal labor es mantener las Relaciones De Producción.

Entonces ya tenemos identificada la tesis, las Relaciones de Producción, a la que se le opone la evolución de la tecnología y el conocimiento representadas en las Fuerzas De La Producción, que es la antítesis. La incompatibilidad entre las instituciones y la tecnología llega a manifestarse en una lucha de clases que terminará en una revolución social y la instauración de un nuevo orden en el que acordaran las fuerzas y las relaciones de la producción lo que el llama la síntesis, que generará una nueva tesis y antítesis conforme empiecen a distanciarse las fuerzas, de las relaciones de producción.

Por otra parte, y siguiendo las premisas utópicas señala a la propiedad privada como un enajenante del ser humano y señala que es por la existencia de los mercados que las personas son alejadas del camino de la felicidad, así mismo señaló que serían los mismos hombres los que a la final se liberarían de los mercados y terminarían con la enajenación que la propiedad privada ejerce sobre la humanidad. De alguna forma esto explica la reticencia de Marx hacia la religión, a la cual acusó de ser «el opio del pueblo» ya que la consideraba dentro de la Superestructura, es más, señalo que con la intervención de la religión lo que se lograba era la demora en los cambios, de hecho, la religión según el, distraía la atención de los fieles a los acontecimientos que eran producto de las caducas Relaciones De Producción.

En el estudio que hace Marx de la historia analiza la sociedad feudal y su evolución hacia la sociedad capitalista, pero fiel a sus críticas, señala que esta última contiene las semillas de su propia destrucción y que será sustituida por el socialismo que se caracteriza por la expropiación de los medios de producción que serán traspasados al proletariado, pero en esta etapa todavía será necesario incentivar y recompensar a las personas para que estas trabajen, tal como en el capitalismo luego se evolucionará al comunismo donde las clases han desaparecido y los agentes ya no necesitan la motivación monetaria para desarrollar sus actividades; es decir que se ha llegado al punto donde los agentes contribuyen de acuerdo con su capacidad de trabajo pero en contrapartida consumen según sus necesidades. Nótese que estas afirmaciones presuponen una bondad intrínseca del ser humano la cual es corrompida por los mercados; al desaparecer estos queda el hombre con su bondad liberada, así mismo, llega a afirmar que se llegará a un momento en el que se rechazarán o abandonarán las diferencias de todo tipo y cada persona se considerará un camarada.



Entremos mas de lleno a repasar los aportes de Marx al Pensamiento Económico. Claro está que no debemos olvidar que su obra esta profundamente influenciada por la filosofía y la sociología.

En su método Marx considera que la totalidad determina las partes; es decir, inició su estudio con las estructuras completas de la sociedad y la economía para luego considerar el desenvolvimiento de las partes.

Para él el capitalismo era un sistema formado principalmente por dos clases sociales, los capitalistas que eran dueños de los medios de producción y los proletarios que vendían su fuerza de trabajo, de aquí que la relación salarial entre estos resultara de tanta trascendencia. De esta manera una de la principales características del capitalismo era que los trabajadores estaban despojados de la propiedad de los medios de producción. Para entender los mecanismos que generan los ingresos por la propiedad de los medios de producción decidió evaluar los determinantes de los precios y el pago que recibe el trabajo por la generación de este valor.

En una sociedad capitalista los bienes se producen por su valor de cambio. Cuando estas llegan al mercado se transan dos formas de relaciones, las cuantitativas y las cualitativas. De igual manera el salario representa estas dos relaciones entre el proletario y el capitalista.

Su teoría del valor se basó fundamentalmente en la de Ricardo y aun cuando pudo hacer una exposición clara no logro ser mas que este y tropezó con los mismos inconvenientes que tuvo Ricardo. De esta manera podemos decir que Marx planteó una Teoría Del Valor De La Fuerza De Trabajo, donde la cantidad de tiempo de trabajo necesario para producir mercancías era lo que determinaba los precios relativos.

Para Marx el valor de una mercancía podía dividirse en tres partes: el Capital Constante (materias primas, depreciación etc.), el Capital Variable (salarios y sueldos) y la plusvalía que es la resta de los gastos en capital constante y variable de las ganancias brutas del capitalista.

Siguiendo el análisis, los desembolsos en capital Constante ofrecen al capitalista un ganancia igual, mientras que las el capital variable, ofrece un nivel superior de retribución con respecto a los desembolsos. De esta manera plantea al trabajo como único generador de valor.

Para Marx el capitalista compra los insumos a precios competitivos y vende sus productos a precios competitivos, pero de todas maneras existe un valor extra que es la plusvalía, esto es porque el capitalista compra una mercancía que mediante los procesos de producción crea mas valor del que se está pagando por ella. Es decir que si el trabajador puede en la media jornada laboral, producir lo necesario para proporcionarse el salario real del trabajo, el capitalista hará que este complete su jornada, generando de esta manera la plusvalía, y ya que el capitalista es el dueño de los medios de



producción puede poner al trabajador en la situación de trabajar el tiempo completo o ser despedido.

El capitalista siempre está buscando aumentar la tasa de valor excedente. En conclusión la tasa de ganancia varía en forma directa con la tasa de valor excedente que es la plusvalía respecto a los pagos al capital variable. Por otro lado existe una relación inversa con la composición orgánica del capital que es el grado de intensidad del capital utilizado por la industria.

El capitalista

El capitalista siempre está buscando aumentar la tasa de valor excedente. En conclusión la tasa de ganancia varía en forma directa con la tasa de valor excedente que es la plusvalía respecto a los pagos al capital variable. Por otro lado existe una relación inversa con la composición orgánica del capital que es el grado de intensidad del capital utilizado por la industria.

Marx tenía ciertas premisas que se consideran leyes para el capitalismo; un ejército de desempleados, una tasa decreciente de ganancia, crisis económica, concentración de la industria y miseria de la clase proletaria. Si recordamos bien encontramos que Marx fue un aplicador de las herramientas ortodoxas y sus propuestas se asemejan al del derrotero clásico pero con conclusiones algunas veces completamente contrarias.

Estas propuestas pueden enumerarse así:

- Una teoría del costo de la fuerza de trabajo para explicar los precios relativos, cuyos contratiempos son conocidos como los problemas de la transformación.
- Neutralidad del dinero
- Rendimientos constantes en la manufactura y decrecientes en la agricultura.
- mercados de competencia perfecta.
- Racionalidad y frío cálculo del hombre económico.
- Una doctrina modificada del fondo salarial.

De aquí su fuerza crítica del capitalismo, que llegó a plantear que los capitalistas al perseguir la ganancia siembran las semillas de su propia destrucción.

En cuanto al ejército de reserva es bueno anotar que este juega el papel de la rechazada teoría malthusiana de la población en el modelo marxista y consiste en una oferta excedente de trabajo en el mercado que controla los salarios y mantiene un valor positivo de la plusvalía y las ganancias. Este ejército se alimenta del desempleo tecnológico, aumentos en la composición orgánica del capital de las empresas y la llegada de nuevos miembros a la oferta de mano de obra.

Lo que respecta a la tasa decreciente de las ganancias recordemos que la ganancia varía directamente con la plusvalía e inversamente con la composición orgánica del capital, así que si la tasa de valor excedente se mantiene igual, cualquier incremento en la



composición orgánica hará caer la tasa de ganancia. Marx señaló que la competencia entre los mercados de trabajo y mercancías conducen a un aumento en la composición lo que lleva a la caída de las tasas de ganancia.

Es lamentable que Marx no profundizara más en los estudios cíclicos de las crisis económicas, pero al menos es claro que rechaza la ley de Say que decía que a pesar de las fluctuaciones menores la economía tendería a funcionar con pleno empleo. Argumentó que en una economía simple la gente produce bienes por el valor de uso que le otorga consumirlas directamente o el que logra de otras mercancías a través del trueque, mientras que una economía monetaria se produce mercancías que pueden ser cambiadas por dinero y este a su vez por mercancías.

Pero en el capitalismo lo que persigue son las ganancias con lo que se llega al mercado con dinero para comprar los factores y luego se intercambia el producto nuevamente por dinero y según la plusvalía obtenida se medirá el éxito del capitalista, es decir, que debido a la orientación hacia el valor de intercambio y las ganancias la sobreproducción es una posibilidad bastante probable dentro del modelo capitalista.

Los cambios en la tasa de ganancia traerá como resultado cambios en el gasto de inversión lo que según él es la principal causa de las fluctuaciones.

También pone en duda la capacidad del sistema para reasignar los recursos uniformemente y plantea que los desequilibrios en los submercados podrían esparcirse a toda la economía. Esta desproporcionalidad traería también una declinación en la actividad económica.

En resumen Marx considera el sistema económico capitalista como inestable con fluctuaciones periódicas que obedecen a contradicciones internas.

Pasemos ahora a los conceptos de concentración y centralización de capital.

La concentración es el proceso durante el cual en el curso de la acumulación de la plusvalía los grandes capitales crecen más rápidamente que los pequeños así que el gran capitalista tiene la ventaja en relación con el pequeño en la producción.

La centralización hace referencia a la absorción de otros capitales, es decir, mediante los procesos de competencia el más fuerte vence y se apodera de la pequeña empresa. Esto nos muestra el interés en los problemas económicos de la economía que preocupaban a Marx.

Para terminar Marx señaló como una de las mayores contradicciones del capitalismo a la creciente miseria del proletariado, sin embargo los argumentos que esgrimió han sido refutados por la experiencia como:

Que el ingreso real de las masas de la sociedad se disminuye en función del desarrollo del capitalismo.



Que la participación del proletariado en el ingreso nacional declina en el largo plazo.

Sin embargo puede interpretarse esta teoría por el lado de los aspectos extraeconómicos, sin embargo lo que aquí resulta es que no hay claridad sobre la forma de medición de estos factores.

En resumen. Marx temía que la acumulación de capital, las economías de escala, el crecimiento de los mercados crediticios y el dominio de la forma corporativa llevaría al monopolio económico de los recursos y medios de producción.

<https://youtu.be/9NzZ1UmFBWg>

Los neoclásicos Jevons, Mengler y Walras

El surgimiento de la escuela Neoclásica tiene sus orígenes en la década de 1870, cuando por separado, tres profesores, publican sus obras, donde consignan que el valor o precio de una mercancía, depende de la utilidad marginal que proporciona al consumirse.

Estos **pensadores** fueron:

- **W.S. Jevons** con su obra Teoría de la Economía Política de 1871.
- **Carl Menger** con su libro [Principios de Economía Política](#) también de 1871.
- **Leon Walras** con su trabajo Elementos de Economía Política Pura de 1874.

Paralelamente podemos mencionar a Alfred Marshall quien publica sus ideas en «principios de Economía» en 1890.

Pese a todo la aceptación de las ideas marginalistas no fueron aceptadas sino después de un largo camino. De hecho ya antes de los anteriores autores se habían presentado las ideas de la utilidad; empezando por Aristóteles con su valor de uso, luego Bentham aplicó el concepto en la filosofía y en fin otros ya habían tenido la idea que al consumir cantidades crecientes de un bien la utilidad marginal recibida de este era decreciente, pero fue desde finales del siglo XIX que su aplicación a los temas económicos fue más clara y contundente.

Estos tres autores aplicaron el análisis marginal de la utilidad a la teoría de la demanda, concibiendo la idea de la utilidad marginal. Los tres estaban de acuerdo en que la asignación de los recursos era el tema principal de la economía. Este era un contundente punto de distanciamiento con la anterior teoría ya que las nuevas ideas reflejaban un análisis claramente Microeconómico, sin embargo diferían en sus métodos. Jevons optó por las pruebas empíricas, mientras que Mengler se acercaba más a la lógica deductiva abstracta, por último Walras aplicó las matemáticas.



Primero descubrieron que la teoría clásica del valor no llegaba a explicar satisfactoriamente los precios de las mercancías ya que existían excepciones que no podían asumirse adecuadamente.

Afirmaban que los altos costos de producción no necesariamente resultarían en altos precios finales ya que el valor depende del consumo y la utilidad se genera en el futuro y no en el pasado, es decir que el precio de un bien al llegar al mercado dependerá de la utilidad que el comprador espera recibir por su consumo, es decir de la demanda.

En este orden de ideas, lo que se discutía era si los factores creaban el valor de los bienes finales, o si al contrario eran los bienes finales los que daban el valor a los bienes intermedios. Para lo cual los Marginalistas explicaban que el valor de los factores era determinado por la utilidad marginal del bien final que se fabricaba con esos factores pero que estos a su vez no conferían valor alguno a los bienes finales.

Era obvio que el error de los anteriores modelos radicaba en que el precio no depende de la utilidad total ni de la utilidad promedio sino de la utilidad marginal.

Con esto es mucho más sencillo explicar las paradojas como la del agua y los diamantes de Smith.

Los Neoclásicos no desecharon todo el material clásico, por ejemplo, adoptaron la idea de la racionalidad de los agentes así que las familias toman sus decisiones de consumo respecto a la utilidad marginal que esperan recibir.

Surgen dos cuestiones, ¿Qué es la utilidad?, ¿Cómo se mide la utilidad?. Resulta paradójico que estos escritores no las hubiesen asumido de forma directa, de hecho ninguno utilizó la expresión Utilidad Marginal. Se limitaron a dar por sentada su existencia y a delegar a los gustos personales la decisión de diferenciar entre las utilidades de los bienes, dando a entender que consideraban la utilidad como un fenómeno Psicológico no medible, pero que estaba en los bienes de consumo. Ahora bien, para los bienes intermedios y de intercambio se dio el concepto de Utilidad Adquirida.

Luego de estas concesiones pasaron a dar por aceptado el concepto de la Utilidad Marginal Disminuida que no es otra cosa que la idea de que conforme un bien es consumido su utilidad marginal disminuye; sin embargo esta afirmación acepta que la utilidad marginal puede medirse. Y contrario a sus afirmaciones los tres supusieron en sus ejemplos la mensurabilidad cardinal de la utilidad.

Para sus representaciones Walras y Jevons utilizaron funciones de utilidad continuas ya que con variaciones pequeñas en la cantidad y en la utilidad la igualdad en las canastas de consumo continua, no así con las curvas discontinuas donde se maximizaría pero no habría igualdad.

Mengler y Walras no se ocuparon de explicar si se podían hacer comparaciones interpersonales de utilidad; por su parte Jevons afirmó que eso era imposible, sin



embargo lo hizo. Pero si estaban de acuerdo en que una persona podía sopesar la utilidad de dos mercancías.

En cuanto a las funciones de utilidad que desarrollaron estos pensadores debemos decir que estaban de acuerdo pese a la diferencia en la metodología de exposición. Según ellos la utilidad que una persona recibía por el consumo de un bien x dependía únicamente de la cantidad que de ese bien se haya consumido y no de las cantidades de otros bienes y y z que también se hayan consumido, no importa que sean sustitutos o complementarios. Por eso se considera la función de utilidad total como una función aditiva.

Por otro lado Jevons, Mengler y Walras trataron de señalar las condiciones bajo las cuales se maximizaría la utilidad de los individuos conjuntamente con un teoría del intercambio y en el caso de Jevons y Walras investigaron la relación entre la utilidad y la demanda.

Walras derivó matemáticamente las ecuaciones que rigen la maximización mientras que los otros dos con técnicas más rudimentarias expusieron el concepto según el cual un consumidor maximiza su utilidad si gasta su ingreso de tal forma que la última unidad gastada en un bien le reditúe la misma utilidad marginal que si la hubiera bastado en cualquier otro bien. Este postulado es conocido como la segunda ley de Gossen.

Recordemos que la utilidad del individuo es la causa de la demanda, entonces debe haber una relación entre las funciones de utilidad y las curvas de demanda. Solo Walras pudo solucionar este problema demostrando que el motor que mueve la demanda es la utilidad marginal, pero finalmente los tres trataron de hallar las relaciones entre la utilidad marginal, la maximización de la utilidad y el intercambio de bienes. En esta oportunidad fue nuevamente Walras quien se llevó los primeros honores.

No pasemos por alto las diferencias en la concepción de causalidad de los precios, ya que Jevons y Mangler sostenían que el precio de los bienes intermedios estaba dado por la utilidad marginal de la mercancía final. La diferencia con Walras radica en que este asumió el análisis a través de un modelo de equilibrio general lo que le dio una gran ventaja en la comprensión de la causalidad que lo llevo a entender que las relaciones eran mucho más complejas.

En cuanto a la teoría del valor propusieron que dada una oferta la demanda determina el precio, pero no la complementaron con la versión contrapuesta, pese a que a través de sus ejemplos pueda entenderse que tanto oferta y demanda juegan un papel fundamental. Pero más adelante Jevons se retracta de que el valor dependa por completo de la utilidad y demostró que con una oferta fija, de dos mercancías y dos agentes los precios y las cantidades que se intercambian dependen de las utilidades marginales que ambas mercancías tengan para cada uno de los individuos. En el caso de la oferta variable, elabora la siguiente **línea de causalidad**.

1. La oferta esta determinada por el costo de producción.



2. A su vez la oferta determina la utilidad.
3. Esta utilidad determina el valor de la mercancía.

De ser esto así podemos eliminar el eslabón segundo con lo que se desvirtuaría el análisis. Jevons y Mengler no entendieron que el costo, la oferta, la demanda, y el precio son interdependientes y no forman una cadena causa efecto simple como ellos proponían. Este error es el mismo de los clásicos. Por fortuna Walras y Marshall pudieron comprender mejor estos supuestos.

Los tres desarrollaron el concepto de utilidad marginal pero Walras y Jevons aplicaron el análisis a la teoría de la empresa, sin embargo solo Walras fue más allá y formuló su análisis del equilibrio general. Pero ninguno llega a los mercados de los factores ni desarrollaron la noción ni las aplicaciones de la productividad marginal. Esto quiere decir que por haber hecho tanto hincapié en el lado de la demanda cometieron el mismo error que los clásicos con la oferta.

Una anotación importante es la gran influencia que Mengler ejerció en la Universidad de Viena con lo cual se ha dado por llamar a sus seguidores la Escuela Austriaca quienes continuaron con la tradición del análisis al estilo de Mengler. Desafortunadamente su iniciativa de estudiar el conocimiento como factor de desarrollo no fue explotada posteriormente.

Los siguientes desarrollos metodológicos han seguido principalmente las líneas de Jevons a través de los modelos econométricos y las de Walras que utiliza el razonamiento abstracto por medio de las matemáticas.

Los pensadores. W.S. Jevons con su obra Teoría de la Economía Política de 1871. Carl Menger con su libro Principios de Economía también de 1871. Leon Walras con su trabajo Elementos de Economía Pura de 1974.

La aplicación del análisis marginal

Exploraremos rápidamente los desarrollos que complementaron la aplicación del análisis marginal a la demanda. Veremos como esta misma herramienta metodológica se aplicó a la producción y de ahí a otros estadios del conocimiento económico. En primer lugar hablaremos de la llamada segunda generación de marginalistas quienes contribuyeron a la teoría de la producción, costos, precios, a la teoría de la distribución del ingreso y a la de los factores de producción.

El análisis marginal extendido

En primer lugar hablaremos de la llamada segunda generación de marginalistas quienes contribuyeron a la teoría de la producción, costos, precios, a la teoría de la distribución del ingreso y a la de los factores de producción.



Frederich von Weiser y Eugen von Bohm-Bawerk, J.B. Clark, knut Wicksell, P.H. Wicksted y F.Y. Edgeworth entre otros, fueron quienes desarrollaron los conceptos de la teoría de la distribución en función de la productividad marginal.

El principio de los rendimientos decrecientes explica las formas de las curvas de la oferta a corto plazo de las empresas, así como las curvas de demanda de las empresas para los factores de producción. Si mantenemos constante un factor de la producción y añadimos a este un factor variable, el producto resultante a menudo aumentará primero a una razón creciente, después este será decreciente y al final caerá.

En los ejercicios tradicionales es claro ver la relación (con respecto a la cantidad de insumo) entre el producto promedio – que es el producto total entre la cantidad de trabajo –, el producto marginal – que se define como la variación en el producto total respecto a la variación del insumo- y el producto total. El producto marginal tiene su máximo cuando la curva de producto total muestra su máxima inclinación, el producto promedio tiene su máximo cuando se cruza con el producto marginal, que es cuando el producto total empieza a mostrar una pendiente decreciente, finalmente el producto total llega a su máximo cuando el producto marginal es cero.

La curva de demanda de los factores de producción puede derivarse a partir de las curvas de producto marginal, así que si una empresa enfrenta una curva de demanda perfectamente elástica para su producto y una curva de oferta perfectamente elástica para su insumo, la compañía adquirirá la variable insumo hasta el momento en que la última unidad de insumo comprada aporte al rendimiento total de la empresa la misma cantidad que representa a su costo total.

El lado izquierdo de la relación se la conoce también como Valor del producto marginal, donde la cantidad óptima es cuando el precio del insumo es igual al valor del producto marginal. Cuando se trata de varios insumos, la condición de optimalidad está cuando el último peso gastado en la compra de cada insumo reditúa el mismo producto físico marginal. La demanda de un insumo se define como las cantidades que la empresa contrataría a distintos precios, si disminuyésemos el precio de un insumo la empresa haría un mayor uso de él, hasta que el último peso gastado en dicho insumo proporcionara el mismo producto físico marginal que el peso gastado en los otros insumos.

Conforme a lo anterior existe una proposición de que los pagos a los factores de la producción serán iguales al producto total, o sea que al pagar a cada factor su producto marginal el producto total se agotaría. Clarck y Wicksteed expusieron esta inquietud, sin embargo no pudieron llegar a una solución para el agotamiento del producto, sin embargo ya antes Leonhard Euler había dado los parámetros matemáticos a cumplir por las funciones de producción.

Cuando los pagos a factores han agotado el producto total la función de producción debe mostrar que un incremento proporcional en todos los insumos, la producción total aumentará en la misma proporción. Es decir que son homogéneas de grado uno o



linealmente homogéneas, de aquí la expresión de rendimientos a escala constantes, que es la forma en que la producción o los costos se comportan en respuesta a incrementos proporcionales en todos los insumos, en este caso el aumento es de la misma proporción y los costos promedio no varían; de manera opuesta si los incrementos proporcionales en el insumo no son correspondidos con un aumento en el producto en la misma magnitud entonces hablamos de rendimientos a escala decrecientes (funciones homogéneas de grado <1), en conclusión, si no se obtienen utilidades (dados los mercados competitivos), entonces los ingresos totales de la empresa deben ser iguales al costo total y como el costo total es el pago a los factores, entonces llegamos al agotamiento del producto.

En otro caso una función de producción homogénea de grado >1 dará como resultado costos promedio decrecientes y rendimientos a escala crecientes. Si los productos físicos marginales, de los insumos son mayores que sus productos promedio totales, y si los insumos reciben pagos que son iguales a sus productos marginales, los pagos de los insumos excederán la producción total y puede generarse desutilidad. Lo contrario para las funciones homogéneas de grado <1 las cuales darán utilidades a escala decrecientes o costos promedio crecientes. En este caso los costos marginales son mayores que los costos promedio, y el producto físico marginal de uno de los factores será menor que el producto promedio de dicho insumo.

Para este último caso la empresa competitiva, tendrá costos marginales iguales al precio, y generará ganancias. En otras palabras cuando todos los factores reciben el valor de su producto marginal, los pagos de los insumos serán menores que la producción total, con lo cual los ingresos totales serán superiores a los costos totales.

Para Wicksell una empresa podría presentar los tres tipos de rendimientos (crecientes, constantes, decrecientes), este economista sueco desarrolló el concepto de curva de costo promedio a largo plazo. Para él, aunque la función de producción de una empresa redituara rendimientos crecientes, constantes o decrecientes, las fuerzas del mercado competitivo harían que en el equilibrio de largo plazo la empresa funcione en el punto donde su función de producción reditúa rendimientos constantes que es el mismo punto donde es de grado $=1$ y donde se presentan los mínimos costos promedio.

Frederich von Weiser y Eugen von Bohm-Bawerk, J.B. Clark, Knut Wicksell, P.H. Wicksted y F.Y. Edgeworth entre otros, fueron quienes desarrollaron los conceptos de la teoría de la distribución en función de la productividad marginal.

Segunda generación de marginalistas

Continuaremos revisando los aportes de la llamada segunda generación de marginalistas, pero en esta oportunidad los puntos de disertación serán la teoría del empleo, la teoría de las ganancias y el interés.



Otras aplicaciones de la teoría del análisis marginal

Comencemos por la aplicación del marginalismo a la teoría del empleo. Bajo los supuestos de equilibrio parcial si aumenta el precio del trabajo aumenta entonces se contratará menos mano de obra hasta que el valor del producto marginal del trabajo sea igual al precio más alto de la mano de obra, entonces esta decisión de las empresas hará que aumente el producto físico marginal del trabajo por ende subirá el valor del producto marginal del trabajo. Esto quiere decir que el precio del trabajo dependerá de su demanda.

Si consideramos al trabajo como una mercancía, entonces el excedente será controlado a través de los precios, que en este caso son salarios flexibles. Según el análisis de oferta y demanda el desempleo disminuirá conforme disminuyan los salarios y así el desequilibrio desaparecerá. Sin embargo se consideró un desempleo friccional del 3%.

Muchas consideraciones de política surgieron de esta conclusión ortodoxa que en definitiva predica que el desempleo y las depresiones pueden eliminarse permitiendo que el mercado actúe sobre los salarios disminuyéndolos. Es decir que el desempleo depende de un desequilibrio temporal del mercado y de los factores que impiden la disminución de los salarios. Esta posición es criticada por Keynes, quien pone al descubierto que el planteamiento ignora la demanda agregada.

Pasemos ahora al tema de la ganancia y el interés desde la óptica de la segunda generación.

En primer lugar el análisis marginal resultó efectivo para explicar y hasta justificar el rendimiento del capital, J. B. Clark explicó que el rendimiento del capital está justificado porque el capital es productivo, es decir que el rendimiento no es un robo sino algo completamente transparente es decir, que se recompensa a los factores por su contribución al producto social. Aquí se incluye tanto a la tierra como al trabajo.

La nueva generación supo distinguir entre los conceptos de ganancia e interés, sin embargo aceptaron que se necesitaban desarrollos más complejos para comprender las verdaderas implicaciones de ellos.

Para la teoría de la ganancia pudieron distinguir que el concepto clásico (pago por el uso del capital + pago por administración + pago a los riesgos = ganancia) era erróneo. En su lugar -como Clark lo planteó- el pago por administración no es una ganancia sino un salario, el pago por el uso del capital es el interés y la ganancia es el remanente que queda después del pago de los factores. En mercados competitivos con una función de producción homogénea de grado 1 esta ganancia es cero.

La ganancia puede asumirse mejor como producto del desequilibrio que a su vez es producto de una movilización a una nueva posición de equilibrio de largo plazo.

Estos shocks pueden ser de demanda o de oferta, así que la ganancia está asociada con los elementos dinámicos de la economía. Fuera de la competencia perfecta las fuerzas



que empujan la ganancia pueden estar en el grado de monopolio o monopsonio del mercado.

Por el lado de la teoría del capital y del interés es bueno aclarar que se trata de un conocimiento aún controvertido ya que implica horizontes temporales e incertidumbre, sin embargo existen tres fuentes que pretenden dar explicación: las monetarias, las no monetarias y las neokeynesianas.

Las teorías monetarias afirmaron que los incrementos en el volumen de la masa monetaria aparte de inflar los precios y mermar la capacidad adquisitiva del dinero haría decrecer la tasa de interés. Esta fue la tesis hasta el periodo clásico cuando las ideas de las fuerzas reales reclamaron una mayor importancia. Los economistas afirmaron que las variaciones en la tasa de interés dependen de la tasa de rendimiento de los gastos de inversión, es decir que en el largo plazo el capital productivo es el factor real de influencia.

Para los neoclásicos (también no-monetaristas) el problema del interés se resume en que si el capital es producido por la tierra y el trabajo, el rendimiento de este es igual al valor de los factores, entonces de donde surge el interés. Se plantean tres posibles respuestas. Primera, que no son dos sino tres los factores y el interés es el pago del tercero, segunda, que el planteamiento de que en equilibrio de largo plazo los ingresos son iguales a los costos es erróneo, la tercera es una crítica a la metodología estática y perfecta de la teoría marginal.

Los desarrollos de Eugen Von Bohm-Bawerk y de Irving Fisher resuelven de alguna manera la contradicción del problema del interés diciendo que en un equilibrio competitivo de largo plazo se presenta el interés porque los agentes de la economía prefieren los bienes presentes a una cantidad igual de dichos bienes pero en el futuro, esto quiere decir que el pago que se hace a los factores será menor que el precio del bien final que se presenta en el futuro. Así que podemos inscribir esta discusión dentro del análisis de oferta y demanda.

Los planteamientos neokeynesianos reunieron las visiones monetarista y no-monetarista pero ese es un tema que trataremos posteriormente.

La nueva generación. Supo distinguir entre los conceptos de ganancia e interés, sin embargo aceptaron que se necesitaban desarrollos más complejos para comprender las verdaderas implicaciones de ellos.

León Walras: el equilibrio general

En el modelo walrasiano podemos representar el precio de la cantidad ofertada y demandada en ecuaciones ínter relacionadas, es decir que mientras tenemos los precios, la cantidad de oferta y la de demanda como las tres variables solo nos



preocupan dos incógnitas, el precio y la cantidad ya que en equilibrio la oferta debe igualar la demanda.

Los procesos de unión del análisis de la oferta con el de la demanda tienen dos diferentes formas de acople, el equilibrio general es uno de ellos. En pocas palabras el aporte de Walras a la economía es en cierta medida superior al de Jevons ya al de Menger por su mayor sofisticación.

El equilibrio general consiste en un análisis de los fenómenos de la economía en donde todos los sectores que la conforman son considerados de manera simultánea.

De tal manera que se consideran todos los impactos directos o indirectos y lo más importante las interrelaciones de los mercados.

Anteriormente Smith y Quesnay ya habían explorado el concepto, posteriormente Cournot pudo formalizar parte de estos conceptos microeconómicos pero solo Walras pudo dar notación matemática al enunciado del equilibrio general.

El equilibrio general permite la movilidad de variables económicas en un mayor número que en el equilibrio parcial. Esta movilidad sucede mientras otras variables que no se consideran estrictamente económicas se mantienen constantes (*ceteris paribus*), esta característica hace de él un excelente instrumento para la argumentación no contextual.

En el modelo walrasiano podemos representar el precio de la cantidad ofertada y demandada en ecuaciones ínter relacionadas, es decir que mientras tenemos los precios, la cantidad de oferta y la de demanda como las tres variables solo nos preocupan dos incógnitas, el precio y la cantidad ya que en equilibrio la oferta debe igualar la demanda.

Los supuestos de los modelos de equilibrio suelen ser bastante rigurosos, por ejemplo, suponen perfecta competitividad, precios dados, tecnología fija etc. En un caso de dos agentes, familias y empresas, también se supone pleno empleo, preferencias invariables y se eliminan los mercados intermedios. Las familias venden factores de producción a las empresas y estas a su vez venden a las familias bienes finales. Las empresas buscan maximizar su ganancia y las familias su utilidad. El equilibrio en el largo plazo se dará cuando los precios sean iguales a los costos promedio de la producción, esto nos da una idea de cómo se ínter relacionan los distintos mercados y de cómo un cambio en el precio de un bien final nos empujara a otro equilibrio donde ambos actores maximizan.

Al agregar la oferta de bienes de las empresas, y restarla del agregado de la demanda de bienes de las familias deberá vaciarse el mercado, de manera análoga con el mercado de factores. Al interior de las familias su ingreso fruto de la venta de factores debe ser igual a su gasto por demanda de bienes y lo propio para las empresas.

De esta forma hemos aclarado los precios de los bienes y de los factores y las cantidades de los mismos bienes y factores en el mercado.



Por otra parte es importante señalar que como el modelo no utiliza dinero entonces se recurre a un numerario que consiste en escoger un bien como la unidad de medida de los precios.

Su modelo de equilibrio general y su ley, se aplican hoy en día en la determinación de cantidades o precios

Ahora nos es más fácil entender el porqué de la importancia y el lugar que ocupa León Walras en el pensamiento económico. Su mérito sobrepasó la aplicación de la utilidad marginal y llegó a la concepción de las interrelaciones de una economía con una notación matemática. No vio una unidireccionalidad en la concepción del valor como Jevons y Menger con lo que descubrió las conexiones de la complejidad de los mercados.

Pese a lo anterior tuvo inexactitudes que apocaron su exposición. La más obvia era que como su interés estaba en la utilidad marginal, su centro de atención fue la función de oferta, más no en la función de producción.

Otras de las limitaciones que se mencionan son: el echo de que el modelo de equilibrio general no sea aplicable a la realidad, con lo que pierde virtuosismo y pese a considerarlo como una gran creación se lo sitúa fuera de los dominios de la realidad.

El mismo Walras no midió empíricamente su modelo, sin embargo, sí realizó variaciones para incluirlo en las discusiones de política, por ejemplo: planteó modelos que recurrían a compromisos contractuales e inclusive desarrolló el concepto de un subastador que recibía la información para luego dictar los precios y permitir el comercio.

Su visión de la política lo llevó a ser calificado de socialista de mercado, ya que no defendió tan firmemente el Laissez-Faire, inclusive encontró espacios donde era preferible la actuación del estado, como en la creación de mercados competitivos, los cuales según él llevaban a un máximo de satisfacción (maximización de la utilidad).

Para concluir el tema del análisis marginal sugerimos el siguiente video, en el que se plantean las principales aportaciones de Jevons, Mengler y Walras, también conocidos como los marginalistas.

<https://youtu.be/4Px3i6UDLvE>

Alfred Marshall: El pensador (1842-1924)

Trataremos el pensamiento económico de Alfred Marshall quien llevó adelante el modelo de equilibrio parcial.

Se considera como uno de los padres de la economía ortodoxa moderna, junto a León Walras. Durante su juventud logró una excelente preparación universitaria en matemáticas, pero a parte de esto también se distinguió por sus fuertes sentimientos humanitarios, relativos a mejorar la calidad de vida de las personas, permaneció en Cambridge después de graduarse de su licenciatura en matemáticas, pero pronto



incursionó en la lectura de la metafísica, la ética y la economía, siendo esta última por la que más interés mostró, al punto de impartir la cátedra de economía en la misma universidad de Cambridge.

Si bien Jevons se había declarado el campeón de la teoría marginalista, Marshall experimentó entre sus estudiantes y colegas durante más de 20 años antes de exponer sus ideas en 1890, cuando publicó sus Principios De Economía.

Marshall era consciente del cambio a través del tiempo de las teorías y las ideas alimentadas por la inquietud humana, así que trataba de combinar su preparación matemática con sus fundamentos en historia, para así poderse adaptar más fácilmente a esas fluctuaciones.

Como mencionamos anteriormente, ya en 1870 había comenzado su trabajo en la fundamentación matemática de su teoría, complementándola con técnicas gráficas, pero solo cuando tuvo todo el material listo, lo que incluye un desarrollo matemático más riguroso, con gráficas más elaboradas, pies de página e inclusive apéndices, entregó al mundo su trabajo para que fuera discutido. Sin embargo sus juicios en extremo equilibrados lo llevaron en varias ocasiones a emitir declaraciones vagas e indecisas cayendo en lo que parecía ser un inoperante relativismo.

Para Marshall «la economía política o economía, es el estudio de la humanidad en las ocupaciones ordinarias de la vida; examina esa parte de la acción individual y social que está mas estrechamente conectada con la obtención y el uso de los requisitos materiales del bienestar»

Si bien aquí se hace referencia a la economía política y a la economía debe distinguirse que mientras la una reflejaba la relación entre economía y la política la segunda está íntimamente conectada con los juicios normativos, es decir, que abarca cuales debían de ser las metas de la sociedad, sin embargo el trabajo de Marshall, refleja que su fuerte se hallaba en el arte de la economía que es capaz de relacionar la ciencia positiva con las metas normativas; es decir que se concentró en la aplicación de la teoría y en la teoría aplicada.

Como era de esperarse asumió una posición bastante conciliadora en cuanto a la definición particular de la economía y planteaba que cada economista podía asumir el concepto como mejor se ajustara a sus inclinaciones, esto con el fin de optimizar su desempeño.

A diferencia de los clásicos, Marshall estaba convencido que la economía tenía la tarea principal, de eliminar la pobreza a tal punto que reclamó a Ricardo el hecho de no entender que la pobreza genera más pobreza, dado que la falta de recursos en las familias no garantizan, ni la salud, ni la preparación para permitirles ganar más.

Al considerar el método de Marshall se debe tener muy presente que su habilidad matemática le había permitido manejar con destreza esa herramienta en el campo de la economía y que también comprendía que la construcción de modelos abstractos era un



punto vital dentro de las construcciones económicas; sin embargo pudo señalar que considerar a la sociedad estable era un error clásico que la combinación de teoría abstracta y análisis histórico podía corregir; talvez por esto tampoco prestó gran atención a que si los economistas usaban tal o cual método, o inclusive si usaban varios a la vez, de hecho, aceptó esta diversidad que proporcionaba diferentes puntos de vista sobre el funcionamiento de la economía.

El método marshalliano era consciente que las comodidades del laboratorio y que las facilidades para la experimentación no estaban disponibles para los economistas así que como estos no pueden mantener constantes todas las variable deben experimentar a nivel teórico, imponiendo supuestos; la técnica central en este caso es el llamado CETERIS PARIBUS que quiere decir “siendo otras cosas igual” y resulta ser una excelente opción siendo que la pérdida de realismo es controlada.

En sí el procedimiento marshalliano limitaba el problema al equilibrio parcial con la mayoría de las variables constantes para luego con mucho cuidado ir permitiendo su movilidad de “una cosa a la vez”.

Esta técnica metodológica estaba relacionada muy de cerca con el convencimiento que los análisis y conclusiones del corto plazo de una causa en particular pueden ser incorrectos al ser aplicados en el largo plazo. Más concretamente, se considera que a través del tiempo la oferta refleja cambios más marcados que la demanda.

Los cuatro tiempos convencionales de Marshall son: el periodo de mercado, en el cual la oferta es fija y perfectamente inelástica. El corto plazo en este se alcanza a cambiar la producción y la oferta mas no la planta instalada. El largo plazo, ya a este nivel todos los costos son variables. El periodo secular, en este no solo varía la tecnología sino la composición poblacional.

Pasando a otro tema, se había formado a finales del siglo XIX una gran controversia alrededor de la teoría del precio o del valor en cuanto a la mayor o menor influencia de la oferta y de la demanda. Mientras los clásicos enfatizaban en la oferta, los neoclásicos lo hacían en el lado de la demanda.

Marshall se había situado en un punto donde trataba de defender según él la verdad, a parte de que sus planteamientos eran inclusive anteriores a los de Jevons, Menger y Walras, para él entre más corto fuera el periodo más importante sería el poder de la demanda para fijar el precio; por el contrario en cuanto más se prolongaba el factor tiempo, cobraba mayor relevancia la influencia de la oferta. En sí Marshall condenaba al fracaso cualquier intento unicausal de explicación de las variaciones del precio y del valor.

Una de las criticas más interesante generada por Marshall es la del mal uso por parte de los economistas del análisis marginal, como si este fuera el omnipotente determinante del valor del todo, cuando la verdad se trata de entender la marginalidad como el campo donde actúan las fuerzas que gobiernan el valor del todo y no de afirmar que la utilidad



marginal o el costo marginal determinan el precio, ya que estos, gracias a la mutua interacción de los factores también son determinados en el margen.

La anterior observación está muy relacionada con la concepción de la causación unidireccional que Jevons y Menger habían señalado; es decir, que la demanda, la oferta y el precio interactúan entre sí mutuamente en el espacio marginal para determinar sus respectivos valores.

Siempre se mostró muy interesado por la economía ricardiana, tanto así que rechazó la declaración de la demolición de la teoría del valor de Ricardo por parte de Jevons y de otros Marginalistas, con el triunfo aplastante de la teoría de la demanda.

Después de apreciar los fundamentos que hacen de Marshall uno de los más grandes pensadores de la historia económica, profundizaremos más en los detalles de los planteamientos del equilibrio parcial de Marshall el cual nos ayudará a llegar al análisis de la economía agregada a través de modificaciones al hacerlo cada vez menos parcial. Ahondaremos un poco en sus conceptos y en sus principios económicos.

En primer lugar señalemos que la contribución más importante de Marshall a la teoría de la demanda fue la formulación clara del concepto de elasticidad precio de la demanda, donde el precio y la cantidad demandada se relacionan inversamente.

El grado de la relación entre el cambio en el precio y el cambio en la cantidad demandada se manifiesta mediante el coeficiente de la elasticidad del precio, que es la relación de signo negativo entre el porcentaje de cambio de la cantidad demandada sobre el porcentaje de cambio en los precios.

Es decir que si el precio disminuye en un 1% y la cantidad demandada aumenta en un 1% el gasto o el ingreso total permanecerán sin cambio y el coeficiente será 1. Si el precio disminuye y el gasto o el ingreso aumenta el coeficiente será mayor a 1 y se dirá entonces que el precio es elástico, por el contrario si el precio disminuye y la cantidad demandada aumenta en un porcentaje menor entonces el coeficiente será menor a 1 y entonces el precio será inelástico.

En cuanto a como asumía la utilidad, Marshall manejó una función aditiva. Y suponía que los individuos consumían por la utilidad obtenida. Así que su función consideraba la utilidad de cada bien por separado, por lo tanto se ignoraron las relaciones de complementariedad y sustitución.

Para facilitar su trabajo, Marshall supuso que la utilidad era medible a través del precio. Pero también señaló que la principal preocupación de la teoría de la demanda era determinar la forma de las curvas de la misma. El, aceptó la utilidad marginal decreciente y formuló la condición de equilibrio que daría el máximo de utilidad a un individuo que consumiera muchas mercancías. Esto es que en equilibrio el consumidor gastará de modo que la última unidad monetaria gastada en cualquier bien final tenga la misma utilidad marginal que si la gastara en cualquier otro bien.



De lo anterior se desprende el concepto de utilidad marginal del dinero, la utilidad marginal de un solo bien es igual a su precio multiplicado por la utilidad marginal del dinero. En efecto Marshall supuso que el efecto ingreso debido a pequeños cambios en la cantidad de dinero eran despreciables y no supo distinguirlo del efecto sustitución ya que no tenía las herramientas teóricas necesarias.

Por lo anterior Marshall incursionó en la economía del bienestar empezando por el concepto de excedente del consumidor donde los consumidores miden por el precio la utilidad marginal del último bien consumido, pero también miden los intramarginales. La diferencia entre lo que realmente pagan y lo que estarían dispuestos a pagar es el excedente del consumidor. Un elemento importante es que él asumió el agregado del excedente de los consumidores antes que el individual.

El excedente de Marshall es un medio válido para representar las ganancias en la utilidad obtenida por consumir el bien, pero dentro de los supuestos que existe una función de utilidad aditiva que ignora las relaciones de sustitución y complementariedad y que el efecto ingreso es despreciable o sea que la utilidad marginal del dinero es constante.

En cuanto a los impuestos y el bienestar utilizó su excedente de los consumidores llegando a la conclusión que para empresas con costos constantes los impuestos y los subsidios eran indeseables, sin embargo en el caso de una empresa con costos decrecientes los impuestos y los subsidios podían contribuir a un aumento del bienestar y la sociedad se vería beneficiada de gravar estas industrias.

Lastimosamente ya que las bases no son sólidas la practicidad de la política es cuestionable. Sin embargo el motor de fondo que se quería mostrar era que los mercados libres no eran del todo eficientes y que la intervención podía acercarlos más al óptimo.

En la teoría de la oferta contribuyó acertadamente con la conceptualización de los tiempos, el corto plazo dividió los costos en fijos y variables con lo cual evaluó una serie de circunstancias de la empresa en las cuales señaló sus características. En el largo plazo diferenció entre las economías internas y las externas para explicar los procesos de crecimiento de las empresas.

La distribución también fue tocada por sus escritos donde solucionó el problema de medir los productos marginales al calcular lo que él llamó producto neto en el margen, así que si se necesita un trabajador extra su producto neto es la adición del trabajador al ingreso total menos el costo agregado de la herramienta que usa.

Con su concepto de cuasi renta no solo ayudó a la comprensión del funcionamiento del sistema de mercado sino que resolvió parte de la controversia entre clásicos y neoclásicos en cuanto a la línea de causa efecto de los precios. Mientras los clásicos argumentaban que los pagos de los factores de producción a excepción de la tierra determinaban los precios. Los precios de los bienes finales dependían de los costos de producción en el margen debido a que no hay renta en el margen los salarios la ganancia



y el interés determinaban los precios. O sea que los precios se determinaban en el lado de la oferta. Para los marginalistas en cambio, los pagos de los factores de producción son determinados por el precio.

Para Marshall, ya sea que un pago del factor de producción determina el precio o que sea determinado por el precio, depende del tiempo que se considere y de la perspectiva que se asuma. Así que para la tierra, los salarios, la ganancia y el interés juegan un papel importante las elasticidades y los puntos de vista para determinar quien determina a quien y bajo que circunstancias.

En cuanto al equilibrio se puede diferenciar entre equilibrio estable e inestable pero lo más curioso es que Marshall a diferencia de Walras tomó como variable independiente la cantidad y no los precios con lo que él decía que los ajustes se darían a través de la oferta que se pusiera en el mercado y que el precio dependía de esta.

Los conceptos de estable e inestable dependen de que los puntos de equilibrio bajo presiones que cambien este estado regresan o no a la posición de equilibrio o en un caso más especial se crea otro equilibrio. Pero no importa como lo tomemos es importante entender que las conclusiones son las mismas cuando la curva de demanda es descendente y la de oferta ascendente. No es lo mismo cuando la curva de oferta se sesga hacia abajo y a la derecha la estabilidad del equilibrio dependerá de los sesgos relativos de las curvas de oferta y demanda y de los supuestos de comportamiento utilizados.

Las sugerencias de Marshall en cuanto a política económica de empleo y depresión estaban inscritas en los pensamientos de J.S. Mill, primero sugirió que había que controlar los mercados para que el crédito no se expanda excesivamente en periodos de confianza empresarial, y la segunda cuando la recesión ocurre los gobiernos pueden ayudar a restaurar la confianza empresarial al garantizar a las empresas contra el riesgo.

Para terminar es importante anotar que Marshall inspiró una gran serie de discusiones alrededor de sus escritos, conceptos y propuestas, con lo que es más claro el papel tan importante que jugó dentro de la creación y consolidación de la línea ortodoxa de la economía contemporánea.

<https://youtu.be/Ycjb9zLueNY>



Coordinación de Admisión
y Nivelación
en movimiento

FUNDAMENTOS ADMINISTRATIVOS ECONÓMICOS Y CONTABLES
UNIDAD II
INTRODUCCIÓN A LA CIENCIA ECONÓMICA